

# ANALES 14

MUSEO DE  AMÉRICA 2006

Artículo

El Acolhuacan bajo  
dominio tepaneca.  
Un capítulo  
de la expansión  
de Azcapotzalco

Carlos Santamarina Novillo



# EL ACOLHUACAN BAJO DOMINIO TEPANECA. UN CAPÍTULO DE LA EXPANSIÓN DE AZCAPOTZALCO



CARLOS SANTAMARINA NOVILLO

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

OUQÉ È H EH È Ĩ G ÈT OQÉ È F È Ā

**RESUMEN:** EL PRESENTE ARTÍCULO EXAMINA LA POSICIÓN DEL PAÍS ACOLHUA EN RELACIÓN CON LA EXPANSIÓN TEPANECA DESDE AZCAPOTZALCO, QUE CULMINARÍA EN TORNO A 1428. SE EXAMINAN DIVERSAS FUENTES ACOLHUAS Y SE LAS CONFRONTA CON LA VERSIÓN OFICIAL HEREDADA DE LA TRIPLE ALIANZA, PONIENDO DE MANIFIESTO LA MEZCLA DE ETNIAS, PERO TAMBIÉN DE LEALTADES POLÍTICAS EN EL ACOLHUACAN, DONDE LOS TEPANECAS CONTARON CON PROFUNDOS Y SÓLIDOS LAZOS DINÁSTICOS, ÉTNICOS Y POLÍTICOS QUE LES PERMITIERON INCLUIR AQUELLA REGIÓN ENTRE SUS DOMINIOS HEGEMÓNICOS COMO CULMINACIÓN DE SU IMPERIO TEPANECA.

**PALABRAS CLAVE:** Fuentes, imperio tepaneca, aztecas, acolhuas, tetzco, guerra

**ABSTRACT:** The present article examines the position of the acolhua country in relation with the tepanec expansion from Azcapotzalco, which would culminate around 1428. Diverse acolhua sources are examined and confronted with the official version inherited from the Triple Alliance, revealing the mixture of etnias,

but also of political loyalties in Acolhuacan, where the tepanecs relied on deep and solid dynastic, ethnic and political bows that they allowed them to include that región among their hegemonic domains as culmination of the Tepanec Empire.

**KEY WORDS:** Sources, aztecs, tepanec empire, war, acolhuas, tetzco

# I

## INTRODUCCIÓN

Entre 1375 y 1428 aproximadamente, la ciudad-estado –en náhuatl *altepetl*– de Azcapotzalco expandió sus dominios desde su posición como principal centro tepaneca, en la orilla occidental del área lacustre, hasta unificar, al final de aquel periodo, la totalidad del área central mesoamericana. A la muerte de Tezozomoc, *huey tlatoani* y gran artífice de la expansión de Azcapotzalco, el llamado Imperio Tepaneca había alcanzado su máximo desarrollo político y territorial, incluyendo bajo su dominio muchos antiguos reinos –en náhuatl *tlatocayotl*– del área, así como otros creados bajo su dominio, caso este último de los mexicas, que, en el periodo posterior, se harían con el poder.

El Imperio Tepaneca, sin embargo, ha sido hasta ahora mal conocido y poco estudiado, debido no sólo a la escasez objetiva de datos –tanto arqueológicos como documentales–, sino también por causa de la carga propagandística de las fuentes disponibles, en su inmensa mayoría generadas bajo la influencia del Imperio Mexica, es decir, escritas por los enemigos de los tepanecas (Santamarina 2005). En consecuencia, nuestra investigación sobre el periodo de hegemonía tepaneca<sup>1</sup> nos ha llevado a contemplar críticamente los testimonios que nos ofrecen las fuentes, en buena parte influenciados por la *historia oficial* de la Triple Alianza que, con dirección en Tenochtitlan, ostentaba el poder a la llegada de los españoles, para, aplicando nuestro conocimiento del sistema político azteca, presentar una reconstrucción-interpretación lo más completa posible del periodo de hegemonía tepaneca.

### Los herederos de Xolotl

El Acolhuacan o país de los acolhuas, región oriental de la cuenca lacustre del área central mesoamericana (fig. 1), fue el último de los grandes territorios sometidos por los tepanecas. Como los otrora poderosos *tlatocayotl* del área lacustre de Colhuacan, Tenanyocan o Xaltocan, Tetzaco terminó siendo objetivo militar de Azcapotzalco, y su conquista viene a significar la culminación del proceso de expansión del Imperio Tepaneca.

Según las tradiciones indígenas recogidas por Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, acolhuas y tepanecas tenían un parentesco antiguo, pues, junto con los otomíes,

---

<sup>1</sup> Este artículo es fruto de las investigaciones que nos llevaron a presentar nuestro trabajo de Tesis Doctoral en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid bajo dirección de José Luis de Rojas y con el título de: *El sistema de dominación azteca. El Imperio Tepaneca* (Santamarina e.p. 1). En un trabajo anterior (Santamarina 2005) hemos presentado una aproximación preliminar a los problemas planteados al acometer dicho estudio, con inclusión de un cuadro cronológico y alusiones al marco político e historiográfico.

eran parcialidades de una sola nación que vino de tierras lejanas a establecerse en los territorios de Xolotl de Tenanyocan, gran señor chichimeca, el cual dio como capitales Azcapotzalco, Xaltocan y Coatlichan a tepanecas, otomíes y acolhuas respectivamente (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 II, cap. V: 17; *Códice Xolotl* 1996: lám. 2 [fig. 2]). Desde entonces, todos ellos pugnaron por presentarse como legítimos herederos de Xolotl.

Finalmente, el Imperio Tepaneca acabó por someter al último *tlatoani* acolhua que le era rebelde: Huehue Ixtlilxóchitl de Tetzco. El conflicto, que acabó con la muerte de Ixtlilxochitl, puso también de manifiesto la división entre los acolhuas, ya que muchos de estos, ligados con lazos políticos y de parentesco con la dinastía azcapotzalca, se pusieron del lado tepaneca.

Tezozomoc de Azcapotzalco, tras su victoria, fue finalmente proclamado *chichimecatecutli* —señor de los chichimecas, como lo había sido Xolotl—, en expresión del acatamiento de su poder por parte del resto de pueblos de la Cuenca. El Imperio Tepaneca alcanzó así su máxima extensión y poder, beneficiándose en forma proporcional a su rango los aliados dependientes de Azcapotzalco, entre los que se contaban los mexicas.

Algunos años después, en 1428, habiendo sucedido Maxtla a su padre como *huey tlatoani* de Azcapotzalco, se producirá una rebelión interna en el Imperio Tepaneca, liderada desde Tenochtitlan. El triunfo de la coalición insurgente permitirá refundar el Imperio bajo la forma de Triple Alianza, en torno a la propia



FIGURA 1. EL ACOLHUACAN, EN LA ORILLA LACUSTRE ORIENTAL DEL ÁREA CENTRAL MESOAMERICANA. PRINCIPALES TLATOCAYOTL CITADOS EN EL TEXTO.



FIGURA 2. XOLOTL DE TENANYOCAN CONCIERTA ALIANZAS MATRIMONIALES CON ACOLHUA, CHICONCUAUH Y TZONTECOMA PARA EL ASENTAMIENTO RESPECTIVO DE TEPANECAS, OTOMÍES Y ACOLHUAS EN EL ALTIPLANO CENTRAL, SEGÚN EL *CÓDICE XOLOTL* (1996: LÁM. 2, DETALLE: D3-4).

Tenochtitlan, y con el apoyo subordinado de Tetzco y Tlacopan. En la capital acolhua se instaurará Nezahualcoyotl, hijo del fallecido Ixtlilxochitl y de una princesa tenochca (*vid. infra* fig. 6). Será esa línea dinástica acolhua la que reivindicarán como legítima los cronistas novohispanos del Acolhuacan, y muy particularmente Fernando de Alva Ixtlilxochitl, no en vano descendiente de los citados *tlatoque* de Tetzco.

### Dominios tepanecas en el Acolhuacan

Sin embargo, la guerra que acabó con Ixtlilxochitl no enfrentó simplemente a tepanecas y acolhuas, sino que, entre los centros subordinados o vasallos de Azcapotzalco se encontraban también *altepetl* acolhuas. Si examinamos las alianzas estratégicas que dieron apoyo y fundamento a la hegemonía tepaneca, las fuentes citan unánimemente a Coatlichan como aliado de Azcapotzalco. Otros *tlatocayotl* acolhuas que también son nombrados repetidamente en tal posición son Acolman y Otompan<sup>2</sup>.

En cuanto a las conquistas tepanecas, hemos de advertir que la mayor parte de los datos con los que contamos proceden de fuentes que describen la historia mexicana, y fundamentalmente tenochca. En aplicación de nuestro conocimiento del sistema político azteca, que se ha descrito como del tipo hegemónico —o de gobierno indirecto—, las conquistas que los mexicas —tanto tenochcas como tlatelolcas— presentan como propias han de ser consideradas éxitos de una coalición dirigida desde Azcapotzalco si tuvieron lugar durante el periodo de hegemonía tepaneca, es decir, si fueron anteriores a 1428, pese a que la propaganda mexicana suele presentar tales conquistas como propias. El mero hecho de que las propias fuentes tenochcas y tlatelolcas sean en parte coincidentes ya nos indica que describen los mismos hechos desde diferentes puntos de vista. Es por eso que hemos recurrido a dichas listas de conquistas mexicas para documentar la propia expansión tepaneca.

Hemos reunido la información en forma de cuadro (fig. 3). Podemos ver que, en lo que se refiere al Acolhuacan, los datos presentan un alto grado de coincidencia.<sup>3</sup> La mayoría de las fuentes convienen en adjudicar a Huitzilihuitl de Tenochtitlan las conquistas reseñadas, citando los *tlatocayotl* acolhuas de Tollantzinco, Otompan,

<sup>2</sup> *Relación de la Genealogía* (1891: 274-5), López de Gomara (1987: 430), *Anales de Cuauhtitlan* (1992: [§221] 63), *Códice Vaticano Ríos*, lám. 66v (según Carrasco 1950: 260-261), *Relación de Acáman* (Acuña 1985-86, tomo 7: 226), Torquemada (1986 libro 1 cap. XXVII: 54), Chimalpahin (1991: 14-15), Sahagún (1990, libro 10, cap. XXIX: 776), Alva Ixtlilxochitl (1975-77: 344).

<sup>3</sup> Las referencias en las fuentes de nuestro cuadro son las siguientes: *Anales de Cuauhtitlan* 1992: [§234-235] 66; *Anales de Tlatelolco* (I) 1980: 4, (II) 1980: [§52-55] 15-16, (V) 1980: [§245-257] 51-54; *Códice Azcatitlan* 1995: lám. XV; *Códice Mendoza* 1979: fols. 2v, 3v y 4v; *Leyenda de los Soles* 1992: 127-128; Mendieta 1980: 149; Nazareo 2000: 348; *Historia de los mexicanos por sus pinturas* 1891: 250-251; Sahagún 1990, libro 8, cap. II: 560.

CONQUISTAS TLATELOLCAS EN EL ACOLHUACAN AL SERVICIO DE AZCAPOTZALCO:

Cuacuapitzahuac de Tlatelolco:		Tlacteotl de Tlatelolco:		
<i>Anales de Tlatelolco I</i>	<i>Anales de Tlatelolco V</i>	<i>Anales de Tlatelolco I</i>	<i>Anales de Tlatelolco V</i>	<i>Sahagún</i>
Chimalhuacan Atenco	Chimalhuacan	Acolhuan?	Tollantzinco	Acolhuacan
		Otompan		
		Acolhuacan?		
		Tollantzinco		

CONQUISTAS TENOCHCAS EN EL ACOLHUACAN AL SERVICIO DE AZCAPOTZALCO:

Acamapichtli de Tenochtitlan:	Chimalpopoca de Tenochtitlan:
<i>Anales de Tlatelolco V</i>	<i>Historia de los mexicanos</i>
Chimalhuacan	Tollantzinco
	Tetzoco

Huitzilihuitl de Tenochtitlan:

Código Mendoza	Nazareo 1566	<i>Anales de Cuauhtitlan</i>	<i>Leyenda de los Soles</i>	Mendieta	<i>Anales de Tlatelolco II</i>
Tollantzinco	Tollantzinco	Tollantzinco	Tollantzinco	Tollantzinco	Tollantzinco
Otompan	Otompan	Otompan	Otompan	Otompan	Otompan
Tetzoco	Acolhuacan?	Acolhuacan?	Tetzoco	Tetzoco	
Acolman	Acolman	Acolman	Acolman	Acolman	Acolman

  

Historia de los mexicanos	Código Azcatitlan
Tepepan?	Tetzoco

FIGURA 3. CONQUISTAS DE AZCAPOTZALCO EN EL ACOLHUACAN, QUE LAS FUENTES PRESENTAN COMO MEXICAS (TLATELOLCAS O TENOCHCAS). LAS INTERROGACIONES REMITEN A COMENTARIOS EN EL TEXTO.

Acolman y Tetzco, mientras el documento I de los *Anales de Tlatelolco* reconoce las mismas conquistas para Tlacateotl de Tlatelolco.

A la vista de nuestro cuadro, hemos de advertir, sin embargo, que este último documento incluye un «Acolhuan» y un «Acolhuacan» en lugar de Acolman y Tetzco. Así mismo, entre las fuentes que relacionan las conquistas de Huitzilihuitl de Tenochtitlan, observamos cómo en ocasiones se cita Acolhuacan en donde sería de esperar encontrar Tetzco.

Se trata sin duda de una misma lista transcrita en ocasiones erróneamente. Sabemos que el topónimo Acolhuacan designa el país acolhua en general, y que en ocasiones un glifo de tal significado acompaña al de Tetzco (*Códice Mendoza* 1979: 3v, detalle: 9). Sin embargo, también se dio el caso de una mala lectura por Acolman (*Códice Mendoza* 1979: 3v, detalle: 10), posibilidad que también parece hacerse efectiva en el documento I de los *Anales de Tlatelolco*, donde figura un «Acolhuan». En los casos que hemos reseñado en el cuadro de la figura 3, dada la presencia diferenciada de un topónimo Acolman en todos ellos, interpretamos Acolhuacan como Tetzco.

Chimalhuacan es también reseñado como conquista mexicana, ya sea del tenochca Acamapichtli o del tlatelolca Cuacuapitzahuac. La única conquista dudosa, por ser recogida tan sólo en una fuente —y de tan incierta ortografía—, es la de *Tepepan* [*sic pro* Tepechpan]<sup>4</sup> que reseña la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* (1891: 250–251), aunque ello no significa que esté en duda su dependencia de Azcapotzalco, pues resulta evidente que, en ocasiones, algunos *tlatocayotl* no se incluyen como conquistas por ser dependientes de otros sí reseñados. Esto lo ejemplifica también Coatlichan, cuya condición de antiguo aliado de Azcapotzalco se ve subrayada por su completa ausencia en estas listas de conquistas tepaneca–mexicas.

En cuanto a una posible versión tepaneca de la extensión de su propio imperio, la única fuente que parece trasladar algo parecido es la *Carta de Azcapotzalco de 1561*, escrita por nobles indígenas novohispanos de Azcapotzalco para pedir el reconocimiento de ciertos derechos históricos al rey de España. Dicho documento (*Carta de Azcapotzalco* 2000) sitúa dos sedes para la recolección de tributo en el área oriental de la zona lacustre: Cempoalan, al norte, y Coatepec, al sur del Acolhuacan (*vid. supra* fig. 1). No se trataría de *tlatocayotl* representantes de la autoridad política, sino de *calpixcazgos* o centros de recolección y distribución del tributo, siempre al servicio del centro hegemónico tepaneca (Carrasco 1984a). La otra relación de lugares dependientes de Azcapotzalco la comentaremos en el epígrafe siguiente, al hilo de la red tepaneca de alianzas dinásticas.

---

<sup>4</sup> Nos inclinamos a considerar Tepepan como variante formal de Tepechpan, *tlatocayotl* acolhua bien conocido. En apoyo de tal interpretación puede mencionarse lo que podríamos considerar una variante de transición —Tepehpan— que se encuentra entre las glosas del *Códice García Granados* (1992: A2, detalle: 38), siendo así que en la misma fuente hallamos Tenohitli por Tenochtitlan (1992: A2, detalle: 23) o Quitlahtepec por Cuitlachtepec (1992: A2, detalle: 49, *vid. supra* fig. 4c).



FIGURA 4. *TLATOCAYOTL* ACOLHUAS INTEGRANTES DEL IMPERIO TEPANECA SEGÚN LOS GLIFOS DEL *CÍRCULO DEL TEPANECAYOTL* (SECCIÓN A2) DEL CÓDICE GARCÍA GRANADOS (LA ASOCIACIÓN ENTRE GLOSA Y GLIFO TOPONÍMICO ES ERRÓNEA).

Mención aparte merece el *Códice García Granados*, generalmente considerado entre los *Techialoyan*, por su tardía realización —principios del siglos XVIII— y su evidente distanciamiento de la tradición histórica prehispánica. Teniendo en cuenta dichas reservas, puede afirmarse que, como fuente secundaria, este código sí traslada información histórica válida respecto al Imperio Tepaneca. Pues bien, el *Códice García Granados* (1992: A2) incluye entre sus glifos toponímicos los «tepaneca-acolhuas de Coatepec (fig. 4a) Chiconauhtlan (fig. 4b) y Tepechpan (fig. 4c)<sup>5</sup>.

Las glosas del mismo código, que constituyen un testimonio diferenciado de los glifos, incluyen también a Acolman, Tepechpan y Coatlichan, todos ellos centros acolhuas, entre los *tlatocayotl* dependientes de Azcapotzalco.<sup>6</sup> Pero podremos comparar los testimonios de las dos últimas fuentes citadas a continuación.

<sup>5</sup> Dada la deficiente realización de este código desde el punto de vista escriturario, el glifo que identificamos como Coatepec (véase fig. 4a) pudiera ser en realidad el de Coatlichan, el cual incluye también una serpiente —*coatl*—, pero saliendo del glifo estereotipado de casa —*ichan*— (vid. ). Esta posibilidad es más creíble si suponemos un posible deterioro de la fuente pictográfica en la que el *tlatocayotl* del García Granados se estaría basando. Así pues, según esta hipótesis, tendríamos a Coatlichan como uno de los centros políticos tepanecas en el Acolhuacan, en lugar de Coatepec, ya que, como hemos visto, este último sólo es citado en las fuentes como *calpixcazgo*, es decir, como centro de recolección del tributo para Azcapotzalco.

<sup>6</sup> Hemos examinado anteriormente la información que este código nos ofrece sobre el Imperio Tepaneca, primero de forma preliminar (Santamarina 2001) y posteriormente con mayor profundidad (Santamarina e.p.2). En dichos trabajos argumentamos nuestra afirmación de que las glosas y los glifos de la sección A2 del *Códice García Granados* trasladan información de dos diferentes fuentes preexistentes, por lo que su testimonio debe ser examinado por separado.



## Relaciones dinásticas entre tepanecas y acolhuas

Son numerosos los miembros de la dinastía tepaneca descendientes de Tezozomoc que encontramos unidos por matrimonio con cónyuges procedentes del Acolhuacan, o que ellos mismos fueron instaurados como *tlatoque* en lugares acolhuas. Nuestro conocimiento del sistema político de alianzas matrimoniales (Carrasco 1984b) nos invita a diferenciar entre aquellos *tlatocayotl* cuyo *tlatoani* era hijo de Tezozomoc —con un nexo político muy directo con el centro hegemónico— de los que se ligaron a Azcapotzalco mediante matrimonio del *tlatoani* local con una hija del *huey tlatoani* tepaneca.

Pues bien, varias fuentes reseñan la entronización de distintos hijos del *huey tlatoani* de Azcapotzalco en diversos *tlatocayotl* bajo su dominio, así como la entrega de hijas para el establecimiento de alianzas matrimoniales. Hemos resumido en una nueva tabla (fig. 5) los casos que atañen al Acolhuacan, incluyendo los datos del antes aludido *Código García Granados*, diferenciando según provengan de los glifos o de las glosas. Sin duda, las contradicciones existentes pueden deberse a inexactitudes de alguna de las fuentes, pero conviene no descartar la posibilidad de que obedezcan a una falta de sincronización, ya que el nexo dinástico entre el *tlatocayotl* hegemónico y el subordinado solía ser prolongado y reforzado en sucesivas generaciones y ramas secundarias.

Frente a los casos aislados de Huexotla y Tolcuauihyocan, los *tlatocayotl* de Acolman, Coatlichan y Tepechpan muestran sólidas evidencias de haber estado estrechamente ligados por lazos dinásticos a Azcapotzalco, siendo gobernados por descendientes de Tezozomoc. En cuanto a los antropónimos, hay que resaltar la notable coincidencia entre las fuentes reseñadas al situar a Teyolcocoa en Acolman<sup>7</sup> y a Cuacuauhtzin en Tepechpan.<sup>8</sup>

En el caso de Coatlichan, en principio tenemos dos versiones que no son irreconciliables. Alva Ixtlilxóchitl (1975–77 I: 537) afirma que Tezozomoc entronizó a su nieto Quetzalmaquitzli como *tlatoani* de Coatlichan, y los *Anales de Cuauhtitlan* (1992: [B142] 37) lo corroboran, aunque afirman que era su hijo y no su nieto. Sin embargo, otro dato que nos ofrece el propio historiador tetzcocano en otra parte de su obra, y que hemos recogido en nuestro cuadro, es contradictorio. Haciendo relación de los hijos de Tezozomoc de Azcapotzalco, el descendiente de Nezahualcoyotl

<sup>7</sup> La única discrepancia relativa es la de Alva Ixtlilxóchitl (1975–77 II, cap. XIV: 37), quien afirma que Tlatocatlatzacuilotzin —señor de Acolman— casó con Chalchiuhcuihuatzin, hija de Tezozomoc, y que Teyolcocoahuatzin era pues nieto del *huey tlatoani* de Azcapotzalco (Alva Ixtlilxóchitl 1975–77 I: 334). La figura femenina asociada al supuesto glifo de Acolman en el *Código García Granados* (1992: A2) podría encajar con tal versión.

<sup>8</sup> Como puede verse en nuestra tabla (véase fig. 5), tres fuentes coinciden en citar a Cuacuauhtzin, hijo de Tezozomoc de Azcapotzalco, como *tlatoani* de Tepechpan. Un dato discordante es el que proporcionan los glifos del *Código García Granados* (1992: A2), donde al topónimo supuestamente identificado como el de dicho *tlatocayotl* acolhua, está asociada la figura de una *cihuapilli*.

Fuentes: Tlatocayotl:	Anales de Cauhtitlan	Alva Ixtlilxóchitl	Anales de Tlatelolco	Carta de Azcapotzalco	Códice García Granados	
					glosas	glifos
Acolman	X Teylococohua	O Chalchiuhcihuatzin	X Teylococohua	X Teylococohua	X Teylococotzin	O
Tepechpan			X Cuacuauhtzin	X Cuacuauhtzin	X Quaquauhtzin	O
Coatlichan	X Quetzalmaquitzli	O Papaloxochitzin			? Tecocohua	O
Huexotla	X Cuappiyo					
Tolcuauihyocan			X Teuhtlehuac			

FIGURA 5. MENCIONES EN LAS FUENTES DE *TLATOCAYOTL* ACOLHUAS SOMETIDOS A AZCAPOTZALCO A LOS QUE SE CONCEDIÓ UN HIJO DE TEZOSOMOC (X) COMO *TLATOANI* O UNA HIJA (O) COMO ESPOSA DEL *TLATOANI* LOCAL.

REFERENCIAS:

- ANALES DE CAUHTITLAN 1992: [§142, 148, 149] 37-39, 46-47.
- ALVA IXTLILXÓCHITL 1975-77 II, CAP. XIV: 37.
- ANALES DE TLATELOLCO 2004: 47-49.
- CARTA DE AZCAPOTZALCO DE 1561 2000: 220-221.
- CÓDICE GARCÍA GRANADOS 1992: A2 [GLOSAS (G) Y GLIFOS (G)].

cita a una «Papaloxochitzin, que casó con Opantecuhitli señor de Coatlichan» (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 II, cap. XIV: 37).

Además de lo anterior, la inclusión de Coatlichan en la red dinástica tepaneca se ve reforzada por el hecho de que cedió mujeres en dos sucesivas generaciones a uno de los principales *tlatocayotl* dependientes de Azcapotzalco, es decir, a Tlatelolco. Tanto Cuacuapitzahuac (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 II, cap. XIV: 37) como su hijo y sucesor Tlacateotl (*Anales de Tlatelolco* 1980: [§242, 253-255] 51, 53-54 y [§87-89] 23) casaron con princesas reales de Coatlichan, por lo que puede hablarse en este caso de un patrón recurrente de alianza hipogámica.

Al margen de tales uniones, Alva Ixtlilxóchitl (1975-77 I: 326) ofrece otro dato genealógico de difícil valoración. Afirma el cronista novohispano que, tras ser nombrado Ixtlilxóchitl *tlatoni* en Tetzaco, le envió Tezozomoc a una de sus hijas,

llamada Tecpaxochitl, para que fuera su esposa, y el acolhua la rechazó como mujer legítima, prefiriendo en cambio a Matlalxochitl, hija de Huitzilihuitl de Tenochtitlan y, por consiguiente, hermana de Chimalpopoca. En otro pasaje, el mismo cronista añade que la *cihuapilli* tepaneca fue convertida en concubina, lo que constituyó un *casus belli* para los de Azcapotzalco (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 II, cap. XIV: 37).

La importancia del episodio, más allá de su función como nuevo ejemplo del estereotipo narrativo de la *mujer de la discordia*, reside en que de aquella unión, según la misma fuente, nacería Yancuiltzin —medio hermano por consiguiente de Nezahualcoyotl— el cual sería llamado a ocupar el cargo de *tlatoani* en la Tetzcoco sometida al Imperio Tepaneca (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 II, cap. XXVIII: 73).<sup>9</sup> Azcapotzalco imponía así a un miembro de su propia dinastía emparentado con la tradición local (fig. 6).

### Legitimidades acolhuas en conflicto

Las principales fuentes procedentes del Acolhuacan —Alva Ixtlilxóchitl, Torquemada o el *Códice Xolotl*— nos presentan la que puede considerarse como *historia oficial acolhua*. Según tal versión, los tepanecas sometieron por las armas a los acolhuas, que solo se liberaron bajo el liderazgo de Nezahualcoyotl de Tetzcoco —hijo de Huehue Ixtlilxóchitl— y en alianza con los tenochcas, junto a quienes fundarían la Triple Alianza. Tras la Guerra Tepaneca, Nezahualcoyotl habría restaurado a los legítimos señores en cada *tlatocayotl* bajo su dominio.

Sin embargo, son varias las fuentes que confirman la antigua influencia tepaneca en el Acolhuacan, e incluso —lo que es más interesante—, lo hacen cuestionando la legitimidad de Nezahualcoyotl y la Triple Alianza, y afirmando por el contrario la de los *tlatoque* acolhua-tepanecas. En efecto, las *Relaciones Geográficas* nos han dejado algunos testimonios notables por su punto de vista contrario a la legitimidad del dominio de Nezahualcoyotl de Tetzcoco —el segundo *tlatoani* más importante de la Triple Alianza tras el de Tenochtitlan— sobre la región, siempre respaldada por su descendiente Alva Ixtlilxóchitl o las fuentes mexicas. La *Relación de Acolman* afirma:

«Antiguamente, en tiempo de su gentilidad, fueron república de por sí los naturales de *Aculma* y los de *Cohuatlichan*, (...) y los de Azcaputzalco, [a los] que llamaron *tepanecas*. No conocían señor extraño, sino a sus señores naturales, hasta que (...) un Nezahualcoyotzin, s[eñ]or de *Tezcuco*, se alió con Montezuma, señor de Méx[i]co, y tiranizaron toda la comarca.» (Acuña 1985-86, tomo 7: 226).

<sup>9</sup> El mismo personaje es llamado Tilmatzin en la propia obra de Alva Ixtlilxóchitl, lo que hemos de interpretar —con Saurwein (1998: 85)— como una lectura alternativa de un mismo glifo en el *Códice Xolotl*.



FIGURA 6. *CÓDICE XOLOTL* (1996: LÁM. VI, DETALLE: C2?3). HUEHUE IXTLILXOCHITL DE TETZCOCO JUNTO A DOS DE LAS MADRES DE SUS HIJOS. LA ESPOSA TENOCHCA —A LA DERECHA DEL TLATOANI— LE DIO A NEZAHUALCOYOTL (DEBAJO DE AMBOS), MIENTRAS LA HIJA DE TEZOZOMOC DE AZCAPOTZALCO (A LA ESPALDA DEL ICPALLI) FUE MADRE DE YANCUILTZIN O TILMATZIN, A QUIEN VEMOS ABAJO, AL FINAL DE LA LÍNEA GENÉTICA VERTICAL.

Los conceptos de *república de por sí* y *señores naturales* vienen a subrayar la consideración de legítimos gobiernos tradicionales que se hace de Azcapotzalco, Acolman y Coatlichan,<sup>10</sup> frente al designado como *extraño* y *tirano*, en este caso Nezahualcoyotl y la Triple Alianza de Tenochtitlan.

Similar punto de vista presenta la *Relación de Teotihuacan*:

«En tiempo de su gentilidad fueron gente y república sobre sí, sin reconocer a nadie, sino a sus señores naturales, [a los] q[ue] llamaban *chichimecas*, hasta que Nezahualcoyotzin, señor de *Tezcucu*, tiranizó toda la comarca,

<sup>10</sup> Otro dato que puede relacionar Acolman con los tepanecas es el hecho de que el mismo documento reseña una minoría étnica y lingüística otomí (Acuña 1985-86, tomo 7: 224 y 226). El mismo dato se atribuye también a Tepechpan (Acuña 1985-86, tomo 7: 246).

matando a los hijos de Tetzomocli, señor de Azcapotzalco, a quien todos reconocían, por guerra.» (Acuña 1985–86, tomo 7: 234).

De nuevo se asocia el *statu quo* propio de la hegemonía tepaneca –personificada a nivel local en los hijos del *huey tlatoani* azcapotzalco– con la legitimidad del *tlatocayotl* independiente, gobernado por sus propios señores tradicionales, y también de nuevo la oposición se establece frente a la que se califica como la tiranía de Nezahualcoyotl.

En parecidos términos se expresa la también acolhua *Relación de Tequizistlan*, aunque en este caso sin mencionar a los tepanecas:

«Nunca tuvieron guerra ni pelea con nadie, hasta que Nezahualcoyotzin, señor de Tezcoco, tiranizó la comarca y se hizo a una con Montezuma, s[eñ]or de México, y los avasalló y repartió entre sus hijos sus tierras que tenían.» (Acuña 1985–86, tomo 7: 242).

Por último, la *Relación de Tepexpan* da unas referencias confusas. Comienza, como los anteriores testimonios, afirmando la independencia del señorío hasta que Nezahualcoyotl lo tiranizó (Acuña 1985–86, tomo 7: 245). Más adelante, afirma, sin ninguna precisión cronológica, que muchos años antes de Moctezuma tuvieron conflictos con «los señores de México, que quisieron sujetarlos» hasta que finalmente «por vía de casamiento se confederaron». Muchos años después sucedió Maxtla a su padre Tezozomoc en el trono de Azcapotzalco y se aliaron contra él con México. Antes de ello, los tepanecas dieron muerte a Tencoyotzin, el *tlatoani* local (Acuña 1985–86, tomo 7: 248–249).<sup>11</sup>

De este texto interpretamos que, durante la hegemonía tepaneca, en Tepechpan se establecieron alianzas matrimoniales subordinantes con los mexicanos. Conociendo el contexto político de la época, este último término ha de referirse a señores mexicanos dependientes de Azcapotzalco, si no al propio *tlatocayotl* tepaneca, por lo impreciso de las referencias ofrecidas. En todo caso, las alianzas matrimoniales integrarían a Tepechpan en la estructura dinástica del Imperio Tepaneca.

Por otro lado, en la propia narración de Alva Ixtlilxóchitl tenemos referencias a *tlatocayotl* acolhuas protepanecas. Con ocasión del acoso de Azcapotzalco al Tetzoco de Huehue Ixtlilxóchitl, cita el cronista a Xaltepec, Otompan, Axapochco, Temascalapan y Tolquauhyocan que «de secreto favorecían y eran de la parte de los tepanecas» (Alva Ixtlilxóchitl 1975–77 II, cap. XV: 40), además de Coatlichan (*ibid.*), Acolman y Tepechpan (Alva Ixtlilxóchitl 1975–77 I: 331). Quizá el texto en que mejor expresa el cronista tetzcocano el faccionalismo pro y anti-tepaneca que dividía a los acolhuas sea el siguiente:

<sup>11</sup> La muerte de Tencoyotzin –supuestamente a manos de ejecutores tepanecas– está representada muy expresivamente en la *Tira de Tepechpan* (1996: lám. IX).

«Era tan grande la confusión, que había no tan solamente dentro de la ciudad de Tetzcuco sino en todas las demás ciudades, pueblos, y lugares del reino, que unos apellidaban el nombre de Ixtlilxóchitl y otros el del tirano, de tal manera que los padres defendían el un bando, y los hijos el otro, y aun entre hermanos y deudos había esta confusión y división, con que con mucha facilidad fue asolado por el tirano y sus consortes» (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 II, cap. XVIII: 45).

Cuando más tarde estalla la Guerra Tepaneca y Azcapotzalco es derrotado, queda a Nezahualcoyotl, hijo de Huehue Ixtlilxóchitl, conquistar el Acolhuacan con ayuda de sus aliados mexicas. El cronista relata cómo, tras tomar Tetzcuco, encontró gran resistencia en muchas ciudades acolhuas que habían sido firmes aliados de Azcapotzalco, citando entre otras a Chiconauhtlan, Tepechpan, Acolman, Tezoyocan, Huexotla, Coatlichan y Cohuatepec [*sic pro* Coatepec] (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 I: 378-379).

El mismo cronista novohispano llega incluso a precisar que Acolman y Coatlichan fueron designadas por Tezozomoc, tras la derrota de Tetzcuco, como capitales del Acolhuacan y entre los siete principales *tlatocayotl* del Imperio Tepaneca:

«...Tezozomoc, viéndose ya con toda o la mayor parte de la tierra hecho señor, y que todos le obedecían por tal, sin competidor, ni contradicción alguna, llamó a todos los reyes y señores, especialmente los de México, sus compañeros, y los de Chalco y otras partes, y juntos todos les dijo: que pues él era nieto de Xólotl poblador y monarca de toda la tierra, Ixtlilxóchitl su competidor era ya muerto, que convenía que le jurasen por monarca de la tierra, pues que tan de derecho le venía. (...) y que el señor de Tlatelulco, Tlacateotzin, y el de México, Chimalpopocatzin, a quien les había dado la palabra, serían las otras dos cabeceras, y que todos tres gobernarían todos los reinos y señoríos; pero que él como cabeza de todos, sería el supremo y monarca, y que *los de Aculma y Cohuatlychan, que eran sus deudos y amigos, serían otras dos cabeceras principales de lo que era el reino de los aculhuas, con investidura de reyes*, y lo mismo a los de Chalco y Otumpan, porque siempre habían sido en su favor, de suerte que en estas siete partes había de haber casa y corte donde se habían de ver y negociar todas las cosas de gobierno; pero que él, como supremo, las había de confirmar. Y asimismo hizo otros muchos señores, y les dio oficios y dignidades, especialmente a todos aquellos que fueron de su parte; a todos los cuales les pareció muy bien, y le juraron por monarca de la tierra...» (Alva Ixtlilxóchitl 1975-77 I: 344 [el subrayado es nuestro]).

Queda pues de manifiesto que en el Acolhuacan había centros que se alineaban entre los integrantes del Imperio Tepaneca, y que, como tales, lucharon contra

Tetzcocho hasta lograr someterlo a Azcapotzalco, primero, y hasta ser derrotados y sometidos por Nezahualcoyotl y sus aliados tenochcas, más tarde.<sup>12</sup>

## II CONCLUSIONES

Lo que nos interesa subrayar es que no puede decirse que el Acolhuacan fuera sojuzgado por los tepanecas y liberado por Nezahualcoyotl,<sup>13</sup> sino que, más bien, ambos imperios hegemónicos —el Tepaneca y la Triple Alianza— contaron tanto con aliados como con enemigos en el país. Lejos de la supuesta norma general de la política postconquista que nosotros (Santamarina e.p. 1: cap. V) hemos venido desmintiendo —según la cual, tras ser sometido un *tlatocayotl*, se mantenía al *tlatoani* vencido en su cargo— las potencias hegemónicas entronizaron o depusieron a los señores locales de acuerdo con sus intereses políticos, manipulando según su conveniencia las relaciones de parentesco y matrimonio, e imponiendo con frecuencia a miembros de su propia dinastía gobernante.

En definitiva, podemos constatar cómo la posición política de unos u otros señores locales era en alto grado dependiente del apoyo de la potencia hegemónica en el área. Consecuentemente, cuando nos hallamos ante un cambio de hegemonía, hemos de preguntarnos por los cambios sufridos en los niveles locales del poder político, y ello es aplicable tanto a la instauración tepaneca en el Acolhuacan como al vuelco hegemónico que supuso la Guerra Tepaneca y la entronización de Nezahualcoyotl como *huey tlatoani* de los acolhuas. De este modo, los medio hermanos Tilmatzin y Nezahualcoyotl, con desigual suerte, sucedieron a su padre Huehue Ixtlilxóchitl como *tlatoque* de Tetzcocho, cada uno de ellos apoyado por el centro hegemónico de turno al que estaban ligados por ascendencia materna: primero Tilmatzin —príncipe tetzcochano hijo de princesa azcapotzalca— fue apoyado por Azcapotzalco; luego Nezahualcoyotl —príncipe tetzcochano hijo de mujer tenochca— sería el principal valedor de Tenochtitlan en el Acolhuacan,

Por otro lado, los lazos dinásticos que unían fundamentalmente a Acolman, Coatlichan y Tepechpan con Azcapotzalco y sus dependientes nos hablan de su pertenencia a la estructura del Imperio Tepaneca. Sin duda no es casual que, de los tes-

---

<sup>12</sup> Un relato de la guerra del Imperio Tepaneca contra Tetzcocho (1413–1418), incluyendo una tabla cronológica, puede encontrarse en Davies (1977: 135–141).

<sup>13</sup> Es patente el excesivo influjo de dicha *historia oficial acolhua* en la historiografía moderna: véase por ejemplo Mohar (2004) y Offner (1983, *vid.* comentario en Davies 1992: 62). Interpretar, por ejemplo, como hace Davies (1977: 127), la actitud de los aliados acolhuas de Azcapotzalco contra Tetzcocho como ‘falta de lealtad’ es asumir el punto de vista sesgado de una de las facciones acolhuas en conflicto, tal y como hace Alva Ixtlilxóchitl —no en vano descendiente del padre de Nezahualcoyotl— al calificar a Tezozomoc constantemente de tirano (*vid.* cita *suprá*).

timonios coloniales indígenas que nos ofrecen las *Relaciones Geográficas* mostrando hostilidad hacia Nezahualcoyotl y afirmando la legitimidad tepaneca en el Acolhuacan, dos de ellos sean precisamente provenientes de Acolman y Tepechpan.

Finalmente, si queremos hacernos una idea de las relaciones políticas en el área central mesoamericana en la época de hegemonía tepaneca, nuestro análisis ha de ser crítico con la versión cargada de propaganda que nos ofrece la *historia oficial* generada por la Triple Alianza y generalmente mantenida por cronistas novohispanos, como Fernando de Alva, interesados en legitimar una línea dinástica que favorecía a sus propios intereses.

Uno de los problemas importantes a considerar en el futuro —cuyo estudio desbordaría los límites que aquí nos hemos impuesto— se refiere a la política post-conquista aplicada por la Triple Alianza sobre los lugares que habían estado identificados con el Imperio Tepaneca, pues pueden ofrecernos información sobre el precedente periodo hegemónico.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Un caso interesante, por el componente legendario del que se ha visto envuelto, es el que plantea Cuacuauhtzin de Tepechpan, «el Uriás tepechpaneca» (Santamarina, artículo en preparación).



## BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, Rene (ed.) (1985-86): *Relaciones Geográficas del siglo XVI: México* (tres tomos: vols. 6 a 8), UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México DF.
- ALVA IXTLILXOCHITL, Fernando de (1975-77): *Obras históricas* (dos vol.), UNAM, México D.F.
- ANALES DE CUAUHTITLAN (1992): *En Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*, UNAM, México D.F.
- ANALES DE TLATELOLCO (1980) : *Anales de Tlatelolco. Unos Annales Históricos de la Nación Mexicana y Códice de Tlatelolco*, Ediciones Rafael Porrúa, México D.F.
- (2004): *Asiales de Tlatelolco*. Paleografía y traducción de Rafael Tena, CONACULTA, México D.F.
- CARRASCO, Pedro (1950): *Los otomíes. Historia y cultura prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. UNAM, México.
- (1984a): «The Extent of the Tepanec Empire». *The Native Sources and the History of the Valley of México*; 73-93, J. de Durand-Forest (comp.), BAR International Series 204. Oxford.
- (1984b): «Royal marriages in ancient México». *Explorations in Ethnohistory: Indians of Central México in The Sixteenth Century*: 41-81, H.R. Harvey y Hanns J. Prem (eds.), University of New México Press, Albuquerque.
- CARTA DE AZCAPOTZALCO (2000): «Carta de don Hernando de Molina, de don Baltasar Hernández y de los alcaldes y regidores de Azcapotzalco al rey Felipe II: en latín, Azcapotzalco, 10 de febrero de 1561». En Pérez-Rocha y Tena (eds.): 213-225, INAH, México.
- CHIMALPAHIN CUAUHTLEHUANITZIN (Domingo Francisco de SAN ANTÓN MUÑOÑ) (1991): *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan*, Víctor M. Castillo (ed.), UNAM, México.
- (2003): *Séptima Relación de las Diferentes Histoires Originales*. Josefina García Quintana (introducción, paleografía, traducción y notas), IIH-UNAM, México D.F.
- CÓDICE AZCATITLAN (1995): Códice Azcatitlan, introducción y notas de Michel Graulich sobre los comentarios de Robert H. Barlow, Bibliothéque national de France, Sociéte des Américanistes, Paris.
- CÓDICE GARCÍA GRANADOS (1992): *Códice Techialoyan García Granados*, Edición de Xavier Noguez, El Colegio Mexiquense, México.
- CÓDICE MENDOZA (1979): *Códice Mendocino*, José Ignacio Echeagaray (ed.), San Ángel Ediciones, México.
- CÓDICE XOLOTL (1996): edición, estudio y apéndice de Charles E. Dibble, 2 vols., UNAM, México.
- DAVIES, Nigel (1977): *Los aztecas*, Ediciones Destino, Barcelona. (1992) *El imperio azteca. El resurgimiento tolteca*. Alianza Editorial, México D.F.
- HISTORIA DE LOS MEXICANOS (1891): *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, en *Documentos para la Historia de México*, tomo tercero: 228-263, Joaquín García Icazbalceta (ed.), México DF.
- MAPA QUINATZIN (2004): *Códice Mapa Quinatzin*, estudio de Luz María Mohar Betancourt, Comisión Nacional de los Derechos Humanos, CIESAS y Porrúa, México D.F.
- MENDIETA, Fray Gerónimo de (1980): *Historia eclesiástica indiana*, Porrúa 46,

- México DF.
- MOHAR BETANCOURT, Luz María (2004): Estudio al *Código Mapa Quinatzin*, vid. *Mapa Quinatzin*.
- MOTOLINÍA, Fray Toribio de Benavente (1996): *Memoriales*, Nancy Joe Dyer (ed.), El Colegio de México, México D.F.
- NAZAREO, Pablo (2000): «Carta de don Pablo Nazareo al rey Felipe II: en latín, México, 17 marzo 1566». En Pérez-Rocha y Tena 2000 (36): 333-367.
- LEYENDA DE LOS SOLES (1992): *Código Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*. Traducción de Primo Feliciano Velázquez, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México.
- LÓPEZ DE GOMARA, Francisco (1987): *La conquista de México*. Edición de José Luis de Rojas, Historia 16, Crónicas de América 36, Madrid.
- OFFNER, Jerome A. (1982): «Aztec Legal Process: The Case of Texcoco». *The Art and iconography of Late Post-Classic Central México*, Dumbarton-Oaks, Elizabeth Hill Boone ed., Washington D.C.
- OLKO, Justina (2004): «Los mensajeros reales y las negociaciones de paz. El concepto de la guerra justa entre los aztecas». *Revista Española de Antropología Americana* 34, Universidad Complutense de Madrid.
- PÉREZ-ROCHA, Emma & Rafael TENA (2000): *La nobleza indígena del centro de México después de la conquista*, INAH, México D.F.
- POMAR, Juan Bautista (1990): *Relación de Tetzaco*. En *Relaciones de la Nueva España*: 19-99, Historia 16, Crónicas de América 65, Madrid.
- RELACIÓN DE LA GENEALOGÍA (1891): *Relación de la genealogía y linaje de los Señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España*, en *Documentos para la Historia de México*, tomo tercero: 263-281, J. García Icazbalceta (ed.), México DF.
- SAHAGÚN, Fray Bernardino de (1990): *Historia General de las cosas de la Nueva España*, Juan Carlos Temprano (ed.), Crónicas de América 55 (dos tomos), Historia 16, Madrid.
- SANTAMARINA, Carlos (1998): «La muerte de Chimalpopoca. Evidencias a favor de la tesis golpista». *Estudios de Cultura Náhuatl* 28: 277-316, UNAM, México D.F.
- (2001): «El Círculo del Tepanecayotl del Código García Granados como fuente para el estudio del Imperio Tepaneca». *Anales del Museo de América* 9: 201-218, Madrid.
- (2005): «Memoria y olvido, ostracismo y propaganda. El Imperio Tepaneca en fuentes e historiografía». *Revista Española de Antropología Americana* 35: 117-131, Universidad Complutense de Madrid.
- (en prensa a): *El sistema de dominación azteca. El Imperio Tepaneca*, Fundación Universitaria Española, Madrid.
- (en prensa b): «El Imperio Tepaneca en el Código García Granados». *Primer Congreso Europeo sobre Códices del Centro de México*, octubre de 2004, Madrid.
- SAURWEIN, Antón (1998): «Autenticidad de los glifos toponimicos del 'círculo del tepanecáyotl' del Código Techialoyan García Granados», en *De tlacuilos y escribanos*, X. Noguez y S. Wood (coords.): 69-98, El Colegio Mexiquense y El Colegio de Michoacán, Zamora.
- TIRA DE TEPECHPAN (1996): *Tira de Tepechpan. Código colonial procedente del Valle de México*, edición y comentarios de Xavier Noguez (2 vols.), Instituto Mexiquense de Cultura, México D.F.
- TORQUEMADA, Juan de (1986): *Monarquía indiana*, Porrúa (3 vols.), México D.F.